

EL HOMBRE QUE IMPACTÓ SU MUNDO ESTRATEGIAS DEL APÓSTOL PABLO PARA EVANGELIZAR

Hechos 9 – 20

Por Licda. Susy de Enríquez
Asistente del Centro Misionológico del
Seminario Teológico Centroamericano

Sin duda alguna, el apóstol Pablo es el ejemplo que muchos misioneros de hoy en día debieran imitar. Sabemos que fue un hombre usado poderosamente por el Señor. Si muchos de nosotros viviéramos en la época de este hombre, lo más probable es que hubiésemos sido impactados por su ministerio. Veamos a continuación cuáles fueron algunas de las estrategias que Pablo utilizó para proclamar el evangelio tanto a judíos como a gentiles, y veamos si realmente podrían ser usadas en la actualidad.

La Predicación:

En Hechos 9:20-22 vemos que desde que el apóstol Pablo se convirtió a Cristo, comenzó a proclamar el evangelio, y una de las estrategias que primero usó fue la predicación. Pablo entraba en las sinagogas, donde se reunían los judíos para leer las Escrituras, y a pesar de que era conocido por ser el perseguidor peligroso de la iglesia, él se esforzaba para predicar la Palabra. Recordemos que Pablo conocía las Escrituras (el Antiguo Testamento), y tenía facilidad de presentar el evangelio con base.

En Hechos 13:5 y 14:1-7 también encontramos la estrategia de predicación de Pablo. Tanto Pablo como Bernabé hablaban con denuedo la Palabra de Dios en la ciudad de Iconio, pero al ser despreciados por el pueblo, pues los apedrearon, se fueron a otras ciudades, Listra, Derbe, Iconio. Estando en esas ciudades Pablo no perdió la oportunidad de predicar. Luego en el verso 21, dice que Pablo se fue con Bernabé a Derbe y anunciaban el evangelio, posiblemente predicando como en otras ciudades.

También vemos en Hechos 17:2-4 que Pablo seguía predicando en otros lugares. Cuando Pablo llegó a Tesalónica, prontamente fue a la sinagoga de los judíos. Y allí exponía las Escrituras para demostrar que Jesús era el Cristo. Pablo era un gran predicador. En el verso 17 del mismo capítulo también encontramos a Pablo predicando en la sinagoga y en las plazas, es decir que también predicó el evangelio en lugares públicos.

La Enseñanza:

Otra de las estrategias que Pablo usó con mucha efectividad fue la enseñanza. Hechos 11 :26 nos dice que Pablo se quedó un año con la iglesia en Antioquía, y estando allí enseñaron a mucha gente, pero parece que esa enseñanza era realmente profunda, porque de esa enseñanza surgieron discípulos, a los que se les llamó “cristianos”. La enseñanza es un medio para discipular. Luego en Hechos 15:35, vemos de nuevo la enseñanza como estrategia de Pablo, a través de la enseñanza el apóstol anunciaba el evangelio de Cristo.

En Hechos 16:4-5, vemos que también Pablo les enseñaba las ordenanzas que los apóstoles habían determinado, era cuestión de forma para llevar orden en las iglesias, es decir que les enseñaban integralmente la manera de cómo debían conducirse. En hechos 17.10-12 encontramos a Pablo enseñando otra vez en la sinagoga. Pablo aprovechaba la sinagoga pues ahí se reunían todos los que querían conocer más las Escrituras y Pablo enseñaba ahí la Palabra de Dios. Junto con los discípulos de Berea, Pablo les enseñaba a escudriñar las Escrituras. Es decir que hacían un estudio profundo de la Palabra y no perdía el momento de anunciarles a Cristo como el Mesías. También en Hechos 20:7, vemos a Pablo que enseñaba a los discípulos.

La Discusión:

La discusión a la que nos referimos, no es como generalmente la entendemos, como “pelear”, sino que Pablo usó esta estrategia como un método de enseñanza o predicación. Pero la discusión tiene su propio fin, y es demostrar con base algo que se está afirmando. En este caso, Pablo por medio de la discusión, presentaba bases de las Escrituras para demostrarles que Cristo era el Mesías. En Hechos 13:13-52, encontramos una tremenda discusión de Pablo con los judíos, en la cual vemos cómo Pablo habló un “discurso”, y vemos la elocuencia que tenía al presentar todas las bases de la Escrituras, hasta llegar a presentar claramente el evangelio a los judíos.

En Hechos 18:4 vemos también cómo Pablo usaba la discusión en las sinagogas de los judíos de Corinto. Más adelante también encontramos a Pablo discutiendo en la sinagoga que estaba en Éfeso (v. 19). En el capítulo 9, verso 8, Pablo está discutiendo también en la sinagoga cada sábado, por un tiempo de tres meses.

Lugares Públicos:

Otra manera de cómo Pablo proclamó el evangelio fue buscando lugares públicos en donde pudiese hablar con la gente. En Hechos 16:11-14 localizamos a Pablo en Filipos. Un día de reposo Pablo y Bernabé fueron a sentarse a la puerta del templo, donde se hacía oración, y allí hablaban con las mujeres, y fue así como se convirtió Lidia y su familia. Pablo no hizo acepción de personas, sino que también anunció el evangelio a las mujeres.

Cosas comunes y situaciones:

Además de buscar lugares públicos, Pablo aprovechó las cosas comunes y situaciones que encontraba con la gente. En Hechos 16:25-34, vemos a Pablo que en medio de la cárcel estaba cantando himnos, y sin duda alguna, esto sirvió de testimonio a los presos, porque los demás lo oían cantar al Señor. Pero luego aprovechó la situación difícil del terremoto y el temor del carcelero, y fue entonces que Pablo le anunció el evangelio y él creyó con toda y su familia.

Pablo además aprovechó algún punto en común que encontraba. En Hechos 17:18-34 vemos cuando Pablo estaba en Atenas, la ciudad idólatra. Pero a pesar de eso, Pablo aprovechó que los griegos adoraban “AL DIOS NO CONOCIDO”, y eso lo usó como puente para anunciarles el evangelio, por medio de una predicación y algunos creyeron. También, en Hechos 19 :1-7 vemos a Pablo anunciando el bautismo del Espíritu Santo a los discípulos de Juan, Pablo aprovechó que estos hombres conocían a Juan el bautista, y les anunció seguramente a Cristo, el Mesías.

¿Estas estrategias pueden ser usadas en la actualidad?

¡Por supuesto que sí! Tanto la predicación, como la enseñanza, la discusión, los lugares públicos y las cosas y situaciones comunes, son estrategias que podemos utilizar para evangelizar hoy en día. Muchas veces el evangelio no es proclamado por no aprovechar las oportunidades que tenemos. Pero consideremos las oportunidades que se nos presentan para predicar en las iglesias o en lugares públicos. También la enseñanza a adultos, jóvenes o niños ya sea en las iglesias o en lugares como escuelas, trabajos o casas. Aprovechemos también las cosas en común con otras personas para anunciar el evangelio. Creo que el Espíritu Santo está en nosotros y Él nos da el mismo poder que Pablo tenía para proclamar el evangelio, sólo falta que nosotros dejemos que el Espíritu nos use y entonces cualquier método que utilicemos, será eficaz para que el evangelio sea anunciado.

Para encontrar más artículos escritos para FAM, busque en la página web www.famiter.org

Usado con permiso.

ObreroFiel.com – Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.